



"Todos ponen su clavel y su paisaje"

699.095

Por CESAR DIAZ MUÑOZ CORTMATCHES

Diversos materiales, distintos arquitectos, desde las velas reales sonoras y ya algo lejanas de la épica a las "ismas" más recientes, levantan —vigilia de la pasión y de la razón— el edificio de la poesía, según las expresiones de Shakespeare, manantial del pensamiento y fiesta del alma.

Es decir, todos —cada poeta— ponen su clavel y su paisaje.

El canto cubriendo los discursos, según su propia confesión en "La Ciudad del Poeta" (Colección Verbo

Libro cimero, álamo alto y vivo, torre perdurable este breve volumen donde —filosofías de nieblas— el pensamiento, y aún la reflexión metafísica, "cerebro puro y milimétrico", se hace hermosa poesía y entre fuentes melancólicamente secas, "pasionales arquitectas", calles negras y espectrales después de la "nave del crepúsculo", último arpesio de las "lárdes de cristales", como en todo paisaje humano, el "Amor es indefenso caminante" y busca alero de asirca.

La intuición, él nos lo dice, es el apogeo de la guardia del autor.

Valioso compañero, Ayudador eficaz, que le permite

encontrar esa nota rara, arcaica, esquiva, que entrega la sensación y transmite, con la idea, en su fino extremo, el sentimiento estremecido:

"Máquina compañera, Amada de hierro. Sexo eléctrico, Suave con los que le aman, casi novia del ciclo.

Compañera y esclava. Yo te inventé para mi soledad y mi ventura.

No era bueno que el poeta festiviara solo" (pág. 29).

Y más adelante:

" (...) Ya está de viaje mi silencio. Ya no está

al Aire, 1973), Manuel Francisco Mesa Seco en tres cantos reúne los materiales (substancias de su paisaje y su flor exclusivas) y convoca a las invenciones para la construcción de la Ciudad; el ciudadano lírico, después, presta la ciencia y los descubrimientos a su servicio edifica el nuevo orden y ejerce la posesión de la ciudad, para terminar, en los últimos cantos y canto, con el llamado del poeta a la amada, con cuya unión la nueva urbe podrá llamarse con propiedad cabal o plenaria "Ciudad Lírica".

encadenada... mi mano a lo (sombrio). Como una aparición que fluye en la distancia, salgo a recorrer los límites del aire. (pág. 28).

Señala sagazmente Wolfgang Kayser que lo que en el teatro consiguen los golpes de genio, anuncios de argüidos linajes y el apagarse paulatino de las luces, es decir, la transformación mágica del espectador transportado al mundo del arte, ha de lograrla la poesía frecuentemente con sólo su título, Ciudad del Poeta.

Prometedor y, por eso, con prometedor nombre, No defraudó, sin embargo, nuestra

expectativa más exigidora. El poema ingravido y el humano anhelo, las búsquedas y su respuesta, vuelo y grávida fatiga, desflorando, naciendo, enmudeciendo y renaciendo, obsesivamente, quebrándose, aligero, rosa y ave, el libro —genuina poesía— nos atranca de la calle dura que transitamos entre injuria, negación e hipocresía, para transpirarnos a esta otra sin orillas ni aristas, gallarda en su "sitio intenso". Libro éste de Mesa Seco al cual, en oficio de justicia, cabe otorgarle, según el sueño y "según sus flores, cielos" perentoria palabra de elogio y aplauso entrañable y conmovido.

Todos ponen su clavel y su paisaje [artículo] César Díaz-Muñoz Cormatches.

Libros y documentos

AUTORÍA

Díaz-Muñoz Cormatches, César, 1928-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1973

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Todos ponen su clavel y su paisaje [artículo] César Díaz-Muñoz Cormatches.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile